



El Conquistador

SUSCRIPCIÓN

En Orihuela, al mes. 20 cts.
En el resto de España, trimestre 60
PAGOS ANTICIPADOS

PERIODICO TRADICIONALISTA CON CENSURA ECLESIASTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CIRCULO CARLISTA

No se devuelven los originales.
La correspondencia al Director

¡ADELANTE!

La marcha de la sociedad moderna, de una manera que solo tiene precedentes en los postros años del Imperio romano y en los últimos tiempos de la dominación visigoda, acompañada por la más fúnebre de las músicas, aunque cubierta con el ropaje de la opulencia y de la más estoica indiferencia, se dirige á paso de gigante hacia un profundo abismo. Jamás los pueblos se habrán hallado en presencia de tan terrible porvenir; nunca habrán preocupado tanto á los hombres pensadores esta marcha fatal y en ninguna época de la Historia se destaca con colores tan vivos un cataclismo como el que amenaza á la sociedad actual.

Esta es la realidad. Pero también es verdad que ante tamaños temores, cuando con segura mirada divisamos el porvenir, los que tenemos la fé en Dios, que nos legaron nuestros pasados; el amor á la Patria, que nos inculcaron nuestros padres, acompañado de un ardoroso entusiasmo para con los verdaderos Reyes que por voluntad de Dios rigen los destinos de los pueblos, vemos que existe todavía uno que no transige con la revolución, que se cree triunfante, y al verle que, frente á la corriente devastadora de la fé y de la Patria, sostiene con firmeza la bandera gloriosa que se ha paseado triunfante por los dos hemisferios, porque, como dijo

el gran Mella, sólo se inclina ante los altares, renace en nuestros corazones la esperanza, aquella virtud que con la fé ha de guiarnos, sin duda, á la victoria, victoria que no hará más que afirmar la fama que de invencibles han tenido en todos tiempos los verdaderos hijos de la Patria española. Y esta esperanza será una realidad el día de mañana y un mañana no lejano. Esta esperanza ¿sabéis cual es? ¿en qué se funda? Pues no es otra que la fundada en el valor de tantos Círculos, Juventudes y Requetés que, como heraldos de la verdad, van abriéndose paso por entre las muchedumbres, engañadas aún, de nuestras grandes ciudades y penetran en las aldeas para enseñar á unos y otros los tres amores contenidos en el lema de una bandera, única capaz de detener á la sociedad en su camino de perdición. Es esta esperanza aquella tradición que hace grandes á los pueblos, pues es como una recopilación de todo lo bueno que les legaron sus antepasados.

La tradición del verdadero pueblo español ya sabemos cual es: el más ferviente amor á Dios, una estimación cariñosa para la Patria y el sacrificio más grande por el Rey. Nuestra esperanza y la única, la síntesis de lo dicho: La comunión Tradicionalista.

Congort.

Sobre las andadas
de "El Eco de Orihuela,"

«En pocas líneas» como quien pisa

ascuas nos contestó «El Eco de Orihuela.» Leí la rápida del Sr. R. de A. para aprender contestaciones contundentes, rotundas, y me encuentro con que aceptará la polémica si dentro de quince días contestamos «satisfactoriamente» (puerta de salida) á «estas afirmaciones» (¿en las demás se dá Vd. por vencido?) hechas en sus artículos «Jaimistas é Integristas.»

Las afirmaciones (entre las cuales no aparece la tesis de la intransigencia) son estas.

«Que los integristas se desgajaron del árbol del carlismo porque acusaron á estos de haberse liberalizado.»

Esa afirmación la taché de «inoportuna» en mi artículo Jaimistas é Integristas del 15 de Enero por ser contrapoduciente á una unión «tan necesaria,» según Vd. confesó, para el bien de la Iglesia. Además la Santa Sede tiene prohibido agitar cuestiones que dividan á los católicos, y los que escribimos «en católico,» como Vd. afirma de su periódico, no podemos contravenir las órdenes papales. Ahora bien, puede ser que el Pontífice también estuviese **inoportuno** cuando esto preceptuaba, como se dijo en su periódico, número del 16 de Enero.

Pruébenos que esa discusión no sería contrapoduciente á la unión tan deseada y hoy «de hecho» existente, ó que el Papa no tiene autoridad para mandar lo que ha mandado y entonces le contestaré de otra manera,

Además es obligación de usted defender lo impugnado, y no enredar la cuestión para desviarla metiendo á barato otras cuestiones que nadie toca.

Desentrañe usted mis razonamientos y no nos venga «desfaciendo entuertos» que nadie torció.

La tesis de la intransigencia con los argumentos que la corroboran ha de probar usted. Mi artículo ha de atacar el Sr. Ramiro.

«Que dos periódicos, con censura eclesiástica, prosigue usted, «El Uni-

verso» y «El Debate» llamaron al orden (llamar al orden exige autoridad) á los órganos del carlismo é integrista «El Correo Español» y «El Siglo Futuro» por artículos publicados (pero hombre de Dios ¿cuántas veces necesita usted que le repitan las cosas? «El Siglo» no publicó ningún artículo. «El Correo Español» señaló escuetamente los puntos de la información) en mengua del catolicismo (¿pero qué creará usted que es catolicismo!) de los obispos senadores.»

«Que «El Debate» llamó herejes á los carlistas.»

¿Quién ha negado que tal dijera «El Debate»? Lo que dije y digo, es que no se haga usted solidario suyo en aquello de «herejes» y «modernistas. ¡Qué! ¿qué el articulista de «El Debate» es lego en teología? Sí, lo mismo que sus solidarios.

«El Universo» se limitó á rectificar la información insinuando maliciosamente, pero sin nombrar á nadie, que había quien pudiera poner sombras á las autoridades eclesiásticas.

Pero admito, por un momento, su afirmación relativa á tales periódicos. Bueno ¿qué prueba eso? Nada. ¿Cómo no, si se combaten artículos que no han sido publicados? Se excusará usted con esos periódicos. ¿Es que para usted pueden más las aserciones de esos diarios, que la voz de la realidad? Sr. Ramiro, usted como yo, lee «El Correo Español». «El Siglo Futuro», lo debiera usted de haber hojeado siquiera para para contestarme. ¿Por qué toma usted el papel de copista cuando puede ir á las fuentes?

«Que es usted autor de sus artículos, nos dice, y no presume de teólogo (pero estudia las cuestiones políticas bajo su aspecto religioso) ni busca á los versados en esa ciencia para que le escriban artículos que luego firma». Me descubro ante su honradez literaria.

Dá usted á entender que al «pseudónimo» A. le escriben los artículos,

¿Podría usted explicarme como se suplanta un seudónimo que por primera vez aparece?

Tiene esto gracia, Sr. Ramiro: ¿que yo no sea yo! ¿Tendré diablo en el cuerpo? Amigo mio ¿es usted nigromántico? ¿Cree usted que soy algún brujo? Pero hombre, si parezco un alma de Dios!... ¡Si usted me conociera!... No lo dude, bajo el seudónimo A. se encierra un ser de carne y hueso que hace unos dos meses comparte sus tareas con los entusiastas «chicos» de «El Conquistador». No se arredre, pues, creyendo que va á discutir con algún espíritu. Yo, soy yo.

Signe usted diciendo que no dá lecciones de catolicismo. Entonces ¿por qué nos llama casi herejes?

Respecto á la censura eclesiástica dice usted, autorizado por quien puede, que escriben «en católico» (entonces les coge á ustedes de lleno el art. 41 de Off. ac munerum), pero que son un periódico conservador fundado para defender la política del ilustre estadista (?) Maura» por tanto, sigue el sentido, huelga la censura eclesiástica.

Reto á usted á que me diga en qué constitución pontificia consta que un periódico que escribe «en católico» esté exento, por el hecho de ser conservador, de observar las leyes de la Iglesia sobre la censura.

Oígame bien: «Todos los escritos, dice la citada constitución, en los cuales tenga un interés especial la religión ú honestidad de costumbres, están sujetos á la censura eclesiástica.»

Pero en ese periódico no tiene interés especial la religión, ni las buenas costumbres. Maura y solo Maura.

Usted lo confiesa cuando se exime de la censura. Bueno es saberlo.

A.

Mi cuartilla.

Se verificaron las manifestaciones católicas el día 2 de Octubre del pasado año; *meetings* de protesta, en todas las provincias españolas; se llegó en el Parlamento á la sesión permanente, y á pesar de los miles de hombres que en esos actos exteriorizaron su fe y entusiasmo, la ley cuyos efectos van contra las Ordenes religiosas, fué aprobada por las Cortes y sancionada por el Rey constitucional de España.

El Sr. Canalejas seguirá su camino, muy convencido de que mientras el pueblo creyente se limite á hablar y á comer en Jai-Alai, los resultados se reducirán á palabras que se lleva el viento y á posibles digestiones difíciles, porque ese sistema de

luchar, nunca ha servido, según quedó demostrado en Francia cuando la cuestión religiosa, para impedir que los gobernantes anticatólicos lleven á la práctica sus proyectos contra la Iglesia.

Los legitimistas ¿van á continuar empleando esa clase de benignos sinapismos para salvar á España? Son esos los procedimientos que harán imposible el que el reptil introduzca su cabeza en la llaga que la lanza romana abrió en el costado de Cristo, pendiente de la Cruz? Loco ó cobarde será el que pretenda que con el silencio de los «prudentes» y los gritos de los discípulos de Jesús, el reptil no llegue á morder el Divino cadáver.

Al pie de la Cruz solo estuvieron justificados los lamentos y lágrimas de las santas mujeres. Los hombres cuando lo son, luchan como lo hicieron siempre los voluntarios carlistas á las órdenes de su Augusto Jefe, y llevando desplegada á todos los vientos la Bandera gloriosa que guarda entre sus pliegues el santo lema de «Dios, Patria y Rey»; es decir, combatiendo con sables, fusiles y cañones.

Jorquin Llorens Fernández
de Córdoba,

VISITA INESPERADA

Procedentes de Alicante, tuvimos la dicha de recibir el domingo la visita de nuestro amadísimo jefe provincial, excelentísimo Sr. Marqués de Algorfa y del entusiasta jaimista D. José Galan, procurador de los tribunales y secretario de la juventud jaimista alicantina, los que marcharon ayer mañana. Los jaimistas orcelitanos que tienen en gran estima y quieren de corazón á su simpático y bondadoso jefe, le hicieron una acogida amabilísima, a pesar de no estar enterados de su venida. Muchos han sido los recuerdos que nos ha dejado y abundantes las instrucciones, que (D. M.) llevaremos á cabo. Ayer y hoy acudían multitud de correligionarios al Círculo preguntando si estaba, pero todos quedaban satisfechos al saber que pronto volverá y para más tiempo.

FIESTA EN EL SEMINARIO

El Domingo 26 con motivo de la restauración del Tabernáculo de la capilla, se celebró una solemnisima función en nuestro Seminario.

Por la mañana, bendición del Tabernáculo y misa solemne en la que predicó elocuente sermón el renombrado literato D. José Maciá.

Por la tarde. Vísperas, reserva y sermón por el Ilmo. Sr. Vicario Capitular que nos tuvo arrobados durante cuarenta minutos.

La oratoria viva y lozana del antiguo Magistral de Valladolid renació el Domingo con ímpetus juveniles, desbordados al calor de los gratos recuerdos que despertara en su mente la casa solariega donde se formó su corazón sacerdotal. La oración de nuestro Ilmo. Vicario fué como todas las suyas, elocuentísima, pero más que nada, ardiente, de fuego, de fuego de amor por el Divino Prisionero.

A las seis de la tarde, bajo la presidencia del mismo Ilmo. Sr. Vicario se celebró una velada, literario-musical.

Lo decimos con franqueza, no recordamos haber visto otra velada tan linda y bien dispuesta.

Un derroche de buen gusto y de poesía, una velada familiar, pero grande; lo bello del brazo con el amor.

Por falta de espacio no haremos un análisis de cada uno de los trabajos literarios y musicales.

La castiza pluma del Sr. Soria derramó mares de poesía y sal en composiciones de estructura horaciona.

La primera Misa, El Sagrado Viático y Semblanza son obras de arte que parecen labradas por el afinado cincel de un escultor oriego. Forma clásica, ritmo suave y culto aticismo caracterizan la literatura del Sr. Soria.

También lució el Sr. Maciá sus galas. Tiene la poesía del Sr. Maciá «algo» que subyuga y es un alma grande, pero dulce que comunica por maravilloso arte á sus composiciones.

El Sagrado Viático tiene una sonrisa en cada estrofa, sonrisa plácida, dulce que arrastra sin sentirlo á seguir al poeta estudiando á las criaturas por aquella parte feliz, fuego de fiebre que endulza el alma, para llegar por la senda del amor, al Amor de los amores.

La declamación estuvo á la debida altura.

Cases, Marhuenda y Navarro educados en la escuela del Vico. Trives y Muñoz, muy bien.

D. Bruno Verdú, ¡ah! D. Bruno como aquella estatua de Bizancio, arrojando chorros de sal por manos y boca.

Se cerró la velada con un rasgo dramático de esquisito sabor clásico y con un Himno final á tres voces corales, original del Sr. Gil, seminarista que ha encontrado el medio de

poner en solfa hasta la metafísica de Aristiles.

Los postres los constituyeron unos couplets saladísimos que el Sr. Buiques interpretó con artístico desenfado.

Nuestra más cordial enhorabuena á tan ilustrados seminaristas y al sabio claustro de profesores.

A.

EL AMOR DE LOS AMORES

Pliega, angel mio, tus alas y detén tu rauda vuelo junto á este manso arroyuelo que tu pié quiere besar; Ven, espíritu celeste y por tu faz bella y pura dime, sol de la hermosura ¿sabes tú lo que es amar?

Yo he preguntado á la flor que brotó al nacer el día, si del amor me podría la dulce pena explicar; mas la flor que muda exhala sus delicados olores me ha dicho; las bellas flores no saben lo que es amar.

Yo busqué en el sol radiante del amor la llama pura cuando allá desde la altura viene el mundo á iluminar; mas el sol que el cielo enciende é inunda de luz los prados, besa al nacer los collados y no sabe que es amar.

Yo del amor puro y casto busqué los tiernos arrullos entre los dulces murmullos de las olas de la mar; y el mar que bate sus olas sobre la arena dorada, duerme en la noche callada é ignora lo que es amar.

Yo el lenguaje del amor pregunté si lo entendía al ave que dulce pia en el fondo del pinar; y el ave que vá buscando el lugar mas escondido para fabricar su nido, no sabe al amor cantar.

Yo he visto ante mi cruzar dos humanos corazones rebosantes de ilusiones bellas cual flores de azahar; y después de largos años yendo en pos de la ventura, les vi llorar de amargura preguntando ¿qué era amar!

Mas por fin, contemplé un día clavado á un toco madero

á un inocente cordero
y ví su sangre manar;
miré la profunda llaga
que tenía en su costado
y en ella ¡oh angel amado!
leí yo lo que era amar.

Después... en la nave oscura
de aquel templo solitario
he visto alzarse el sagrario
y ante el sagrario el altar;
y una lámpara delante
día y noche arder he visto,
que alumbraba á Jesucristo
enseñando al hombre amar.

Angel mío, dime tú
por este manso arroyuelo
si el amor bajó del cielo
y se esconde en el altar;
que á Jesús en el sagrario
le cantan himnos las flores
las fuentes, los ruiseñores,
y hasta las ondas del mar.

J. Maciá.

Palabras de un Republicano

En una de las sesiones celebra-
das estos días por la Asamblea
republicana de Madrid, discu-
tiéndose si al implantarse la Re-
pública, deberá esta expulsar
á las Ordenes Religiosas en el
término de 24 horas se opuso á
ello el senador republicano se-
ñor Sol y Ortega, diciendo estas
palabras:

«Esta cuestión es tan impor-
tante, que ha originado dos gue-
rras civiles. Por lo tanto, en el
caso de que se suscite la cues-
tión religiosa, estos católicos
tienen á su disposición un ejér-
cito carlista, y el hombre de es-
tado preve lo que habrá de sus-
citarse al plantearse la cuestión
religiosa.

Y digo yo: en un país como el
nuestro, donde están todos estos
católicos predispuestos á la gue-
rra civil, ¿es prudente que de
momento nos entreguemos á ra-
dicalismos cuando la República
recien nacida necesita del amor
de todos? Porque ocurre que en
el café, en el teatro ó en la pla-
za pública, todos somos muy ab-
negados, muy patriotas y muy
valientes; pero cuando los car-
listas se han echado al campo,
nadie ha salido á la calle».

Ese Sol conoce bien á los co-
rreligionario que calienta.

EN EL TEATRO DE CASA

Larga y extensa sería mi re-

seña, si nuestro periódico no fue-
se de tan limitadas dimensiones
y el original no se tuviera en
tanta abundancia; mas no obs-
tante, algo se ha decir de nues-
tros afamados aficionados aun-
que sea hiriendo la modestia.
Durante toda la temporada de
teatro en nuestro Círculo, se han
representado infinidad de obri-
tas teatrales de todas las clases
y gustos, los juguetes cómicos
«Muela del juicio», «Ojito dere-
cho», «El compromiso de un pa-
dre», «Lo maté», «Roncar des-
pierto», «Barro y cristal», «Fin
del mundo», «Marzo y agosto»
y otros muchos que es difícil enu-
merar, y zarzuelas como «Los
trasmochadores», «Colorín colo-
rao», «El contrabando» y el dra-
ma lírico «Como hay muchos».(1)

En varias ocasiones hemos da-
do cuenta á nuestros lectores de
lo bien que se portan nuestros
jóvenes, detallar de nuevo sus
actitudes y triunfos sería pesa-
dísimo; así pues, diré, que cada
vez se presentaban en escena,
eran más aplaudidos y en es-
pecial los señores Alonso y Pa-
rra (D. L.) que constituían la fe-
licidad de la noche, con sus de-
rroches de ingenio y *vis* cómica.

Reciban un aplauso todos
nuestros simpáticos correligiona-
rios, animense y trabajen que
todos han de ser unos acabados
cómicos. Gracias, muchas gra-
cias damos á los señores Soria,
Abad, Morell, Espinosa, Carri-
llo, Sánchez y demás individuos
que han contribuido con sus
trabajos y esfuerzos al mayor es-
plendor de las veladas.

También damos desde las co-
lumnas de este periódico, nues-
tra mas sincera felicitación á
los afamados pintores Zaragoza
y Aledo que han ayudado con su
trabajo gratuito á confeccionar
las preciosas decoraciones hijas
de la inspiración y genio de don
Monserrate Fenoll.

N.

¿Cuántas clases hay de Católicos?

Muchas: primera los hay
«neutros!», segunda hay los de
chocolates, tercera biliosos, cuarta

(1) Advertimos á nuestros lecto-
res que todas las obras anterio-
res, fueron revisadas y conve-
nientemente expurgadas.

bienaventurados, quinta traba-
jadores por su Dios «en público»
y en su casa.

Los «neutros»; estos anfíbios,
ó católicos liberales, son como
dijo un gran Pontífice, la clase
más peligrosa de todos los libe-
rales. Son un monstruo en toda
la extensión de la palabra:
iblanco y negro á un mismo
tiempo!

«Los de chocolate»: éstos re-
zan mucho (lo cual es bueno) y
asisten á todas las funciones (co-
sa laudable), y promueven mu-
chas fiestecitas con cohetes, mu-
cha música etc. etc. (lo cual pue-
de ser excelente)... pero... luego
se van á tomar chocolate á su
casa tan en paz y dejan que rue-
de el mundo... pudiendo parar-
lo ó ayudar á pararlo, para que
no destroce á las almas de sus
prójimos y se las lleve á los in-
fiernos.

«Los biliosos»: se entristecen
y rabian porque está el mun-
do tan mal... A éstos todo se les
va en vanas lamentaciones y en
enfados vanos, pudiendo ellos, en
vez de lamentarse tanto, traba-
jar un poquito mas para que no
sea el mundo tan malo.

«Los bienaventurados»: todo
lo ven de color de rosa (¡es una
delicia!) Todo va bien, según ellos,
y por eso... pues, por eso... se
queda en casa (para no consti-
parse, y... «no se meten en na-
da!»

«Los trabajadores por su
Dios»: oran ante todo para co-
brar fuerzas para la lucha, y
reciben diariamente el Pan de
los fuertes, y... salen de su casa
(á veces sin haber tomado cho-
colate), y con prudencia, justi-
cia, fortaleza y templanza se
«meten» en todo lo que es gloria
de Dios y provecho espiritual y
corporal «público» y «privado»
de sus hermanos, porque tiene
fé, esperanza y sobre todo... ca-
ridad!

De estos católicos ¿cuales son los mejores y más perfectos?

Los que se parecen mas á
Cristo que es el divino modelo de
perfección cristiana. Los que
aman mas prácticamente, según
el divino Corazón de Cristo. A
mi ver, «creo que son los últi-
mos...» Pues Jesucristo salió
mas bien, bajo su casa celestial,
y anduvo por esas tierras de
Dios ocupado, en particular y

en «público», en to lo lo que fué
gloria de su Padre y bien de
nuestras almas.

J. Mier y Terán, S. J.

APUNTES

Los días 21 y 22 de la semana
pasada estuvo entre nosotros
D. Juan P. Mareo, vice-presi-
dente de la junta provincial jai-
mista; vino como delegado del
jefe provincial, para asuntos del
partido y marchó muy satisfecho
de sus correligionarios.

✽

También el día 22, tuvimos la
satisfacción de tener entre nos-
otros á nuestros correligionarios
los viajeros Sres. Viñas, presi-
dente del «Círculo Católico» de
Cartagena y Ponz, vocal de la
junta jaimista de dicha ciudad.

✽

A las gratas visitas que en es-
tos días hemos recibido, damos
cuenta á nuestros lectores de la
de nuestro estimado correligio-
nario D. Rafael Orquin, aboga-
do y jefe del distrito de Elche.

✽

Ha visitado nuestra redacción
el nuevo semanario tradiciona-
lista «El Clamor» de Palma de
Mallorca.

El nuevo colega se presenta á
luchar con los mayores bríos en
defensa de nuestra bandera tra-
dicional.

Deseámosle el mejor éxito, y
dejamos establecido el cambio
con el mayor gusto.

✽

Por exceso de original, deja-
mos para el número próximo las
preciosas poesías «El Sagrado
Viático» de D. Antonio Soria, y
en otro lado insertamos otra ti-
tulada «El amor de los amores»
de D. José Maciá, y ambos cate-
drático del Seminario.

✽

Ha marchado á Elda, para
asuntos relativos á la familia,
nuestro querido amigo D. Fran-
cisco Alonso.

MAURA EN EL PARTIDO LIBERAL-CONSERVADOR

Afirmaciones

25 Maura, en su discurso del
Senado, dijo: Yo no llamo ni
acepto ninguna coalición ni or-
ganización política fuera del
partido conservador»

26 Maura, en su discurso de-
Senado, recriminaban á las mil

norias liberal y democrática <porque rompieron el presupuesto esencial de todas las relaciones que durante largos años habían existido entre ellos y nosotros, y desmintieron el puesto de todos nuestra política de que nos eran comunes las esencias constitucionales.>

27 Maura acepta la doctrina de los hechos consumados.

28 «La Epoca» el 18 Abril 1905 comentando el discurso de Maura en el Instituto Agrícola catalán, consideraba como una gloria del Partido el oponerse menos que nadie á lo que la Santa Sede llama libertades de perdición y el permitir las propagandas más radicales, aún á la propaganda francamente anarquista y mítins, á pesar de tener en cierto modo, el caracter

de desacato al jefe del Estado»

29 «La Epoca» en Mayo de 1907, afirmó que «el Partido liberal-conservador es un partido fiel á los principios del derecho moderno, y mantiene la tradición de Cánovas y Silvela sin inclinarse á regresiones de ninguna especie»

30 «La Epoca» al dar cuenta de desafíos, acostumbra á decir «El lance se verificó á sable, y quedó resuelto de una manera gallarda... Ambos contendientes recibieron heridas en la cabeza» Palabras comentadas por «La Lectura Dominical» así: «La que no resulta muy gallarda es la actitud de ese periódico en orden al catolicismo, cuyo cánones no atribuye gallardía á los pobres excomulgados que se baten en duelo»

31 «La Epoca», dice: «No es posible en el siglo XX vivir en Europa con otro régimen que el de la libertad...»

«Solo el régimen liberal, ofrece á la mayoría medios suficientes para contrarrestar la acción disolvente de la minoría.»

32 «La Epoca» del 5 de Septiembre de 1909, dice: «Una cosa es la escuela neutral, y otra cosa es la escuela, vivero de revolucionarios y anarquistas.»

33 «La Epoca», de 22 de Septiembre de 1909 dice: «Nosotros, que, como católicos, queremos la enseñanza religiosa con arreglo á los dogmas del catolicismo, no podemos en caso alguno ver con satisfacción la existencia de escuelas en que se prescindía de Dios; pero transigiríamos con la escuela verdadera-

mente neutra; es decir, con la escuela que teniendo por objeto, como dice Diesterwarg, formar el hombre en el hombre, y no el individuo de una Iglesia ó de un partido, diese una enseñanza religiosa como la que los americanos llaman «un sectario», y los ingleses «cendominational»; esto es, no contraria ni opuesta á ninguna religión, (¿La de Mahoma inclusive?) Estimariamos, como creyentes, un mal la existencia de esos centros; mas no dependiendo de nuestra voluntad el cambiar la realidad de las cosas, «los aceptaríamos como un mal menor.»

(Continuará.)

Imp. de L. Zerón.—Orihuela.

SECCION DE ANUNCIOS

EL JAPON -

HOSTALET Y SALAR

Primera casa en novedades.—Gran surtido en géneros blancos y negros. (especialidad de la casa)—Grandioso surtido en lanas para señoras y caballeros, para la próxima temporada.

ECCA PRINCHO

ANGEL BELDA

Es conveniente visitar este establecimiento de Tejidos.

PLAZA DE LA SOLEDAD—ORIHUELA

Géneros inmejorables de las más acreditadas casas.—Altas novedades para señoras y caballeros

MATTIAS ALEDO

Pintor, decorador y dorador
—Se pintan toda clase de carruajes.

Calle Muñoz

CHOCOLATERIA

—DE—

SANTORO HERMANOS

CALLE DEL COLEGIO—ORIHUELA

La calidad inmejorable de nuestros productos, se ve evidentemente en el creciente favor que el público nos dispensa.

Se hacen tareas por encargo y en casa de los consumidores.

Probad estos chocolates y os convencereis.

GRAN ZAPATERIA

COMPRAD EL CALZADO A

MARIANO MARTINEZ

No comprad calzado sin antes visitar esta casa en la calle Mayor, Orihuela, ó sucursal en Torrevieja.

Gusto, Solidez y Economía

CHOCOLATERIA

—DE—

J. BELTRAN

COLEGIO 21, ORIHUELA.

Chocolates selecto (da clases. Venta del café torrefacto marca «La Estrella»

Probadlo y os convencereis.

Recomendamos á nuestros amigos el guano Peruano completo «LA GARZA REAL» Riqueza Garantida; compete con las más acreditadas marcas.

Fabricantes señores Albarracín y Alemán
—Espinardo—Depósito en Orihuela calle del Rio en el almacén de D. Marcelino Galiano.

ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Diferentes clases de teja plana. Gran variedad en azulejos del país y del extranjero.—Pavimento de mosaicos hidráulicos.

Además se encontrará en el citado almacén todo lo necesario en obras de albañilería á precios sumamente económicos.

Joaquín Sánchez Ballesta.—Santiago 5 Orihuela